

**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR
PEDAGÓGICA PÚBLICA CHIMBOTE**



PROGRAMA DE ESTUDIOS DE EDUCACIÓN PRIMARIA

**El docente orientador y el clima escolar en estudiantes
de primaria, 2025.**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL
GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN**

AUTOR:

Espinoza Salvador, Geanfranco Rodolfo (Orcid: 0009-0006-9133-0540)

ASESOR:

Mg. Espinoza Quiñonez, Hermenegildo (Orcid: 0000-0002-8107-3513)

LINEA DE INVESTIGACIÓN:

Bienestar del estudiante

SUB LINEA DE INVESTIGACIÓN:

Desarrollo socio-emocional

Nuevo Chimbote – Perú

2025



ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR
PEDAGÓGICA PÚBLICA CHIMBOTE
Cultivando excelencia, transformando el futuro



UNIDAD DE INVESTIGACIÓN

"Año de la recuperación y consolidación de la economía peruana"

CERTIFICADO DE SIMILITUD

EL JEFE DE LA UNIDAD DE INVESTIGACIÓN DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA CHIMBOTE, EXTIENDE EL CERTIFICADO DE SIMILITUD SEGÚN LAS CARACTERÍSTICAS QUE SE DESCRIBEN EN EL SIGUIENTE CUADRO:

Denominación del Trabajo De Investigación	El docente orientador y el clima escolar en estudiantes de primaria, 2025.
Autor	Espinoza Salvador, Geanfranco Rodolfo (Orcid: 0009-0006-9133-0540)
% similitud del Turnitin	12 %
Asesor	Mg. Espinoza Quíñonez, Hermenegildo (Orcid: 0000-0002-8107-3513)
Línea de investigación	Bienestar del estudiante
Grado	Bachiller en Educación
Título	

12% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Fuentes principales

- 10% Fuentes de Internet
- 6% Publicaciones
- 3% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitan distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo. Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Se emite el presente certificado de similitud en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del título correspondiente.

Nuevo Chimbote, 19 de agosto de 2025



(043-314528

Zona de equipamiento
Metropolitano MAC LI-1
Nuevo Chimbote

pedagogia@chimbote.edu.pe

www.pedagogia
chimbote.edu.pe

DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD

Yo, Geanfranco Rodolfo Espinoza Salvador, Estudiante del Programa de Educación Primaria Docente de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Chimbote, presento el Trabajo de Investigación: **“El docente orientador y el clima escolar en estudiantes de primaria, 2025”**; para obtener el Grado Académico de Bachiller en Educación, del programa de estudios de Educación Primaria.

Por tanto, declaro su autenticidad bajo juramento, lo siguiente:

- Que, la investigación desarrollada es de mi autoría.
- He mencionado todas las fuentes empleadas en la investigación, identificando toda cita textual o de parafraseo provenientes de otras fuentes, de acuerdo con los establecido por las normas de elaboración de trabajos académicos.
- La investigación no ha sido previamente presentada, completa ni parcialmente para la obtención de otro grado académico o título profesional.

De encontrar uso de material intelectual ajeno sin el debido reconocimiento de su fuente o autor, me someto a las sanciones que determinen el procedimiento disciplinario de la EESPP Chimbote.

Nuevo Chimbote, 28 de junio de 2025



Espinoza Salvador Geanfranco Rodolfo
DNI: 76960157

DEDICATORIA

Agradecido a nuestro señor, por darme la fuerza, la salud y la sabiduría para concluir esta etapa tan importante de mi vida. A mis docentes y tutor, por su cariño incondicional, sacrificio y constante apoyo. Gracias por enseñarme con su ejemplo el valor del esfuerzo y la perseverancia. A mis familiares, por estar siempre presente dándome aliento y motivación en los momentos más difíciles. A mis amigos y compañeros, por compartir conmigo este camino lleno de aprendizajes, retos y experiencias inolvidables.

.

AGRADECIMIENTO

Agradezco mis familiares, por su amor incondicional, su apoyo constante y por ser mi ejemplo de esfuerzo y dedicación. Gracias por creer en mí y estar a mi lado en cada paso de este camino. A mis docentes y asesores, por compartir sus conocimientos, guiarme con paciencia y orientarme durante el desarrollo de esta investigación. Su aporte ha sido fundamental para lograr este trabajo. A mis amigos y compañeros de estudios, por su compañía, su ánimo y las experiencias compartidas que hicieron de esta etapa algo especial.

ÍNDICE

Carátula	i
Certificado de similitud	ii
Declaración jurada de autenticidad.....	iii
Dedicatoria	iv
Agradecimiento	v
Índice.....	vi
Resumen	vii
1. INTRODUCCIÓN	
1.1. Descripción y formulación del tema de investigación	08
1.2. Objetivos.....	09
1.2.1. Objetivo general.....	09
1.2.2. Objetivos específicos	09
2. ARGUMENTACIÓN TEÓRICA	10
3. CONTRASTACIÓN PEDAGÓGICA.....	15
4. CONCLUSIONES	18
5. REFERENCIAS	20
ANEXOS	22

RESUMEN

El presente trabajo de investigación, realizado con el propósito de obtener el grado de bachiller en el programa de estudios de Educación Primaria, aborda como tema central el rol del docente orientador en el proceso de un clima escolar asertivo, 2025. El objetivo general de este estudio es analizar la influencia del docente orientador en el desarrollo de un clima asertivo los estudiantes de educación primaria, 2025, con el fin de comprender su impacto en la formación integral de los estudiantes.

Para sustentar esta investigación, se revisaron las bases teóricas de autores como Bisquerra (2015) y Fernández-Berrocal y Ruiz-Aranda (2008) cuyos aportes destacan la importancia de la orientación docente en la motivación, el acompañamiento pedagógico y el apoyo socioemocional de los estudiantes y el cómo este va influenciando en el clima escolar que se genere dentro del aula. Los fundamentos teóricos demuestran que un docente orientador no solo facilita el aprendizaje académico, sino que también fomenta habilidades sociales, autoconfianza y pensamiento crítico en los alumnos.

Se concluye que el docente orientador desempeña un papel fundamental en la educación primaria. Esta investigación no solo evalúa el desempeño del docente, sino que también busca proponer estrategias para una orientación más efectiva, promoviendo así una educación inclusiva y de calidad.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Descripción y formulación del tema de investigación

En la etapa de educación primaria, el docente orientador ejerce un papel crucial en el desarrollo integral de los estudiantes, ya que no solo interviene en su formación académica, sino también en su crecimiento personal, emocional y social. Su labor y presencia dentro de la escuela resultan fundamentales para generar un clima escolar favorable, el cual tiene una influencia directa en el bienestar y el proceso de aprendizaje de los niños, el trabajo docente va mucho más allá de la enseñanza de contenidos curriculares. Implica también brindar apoyo emocional, fomentar la convivencia pacífica, orientar a los estudiantes en la resolución de conflictos, y contribuir al desarrollo de valores y actitudes fundamentales para la vida en sociedad. Es decir, el docente orientador se convierte en un referente significativo dentro del ambiente escolar, que guía a los estudiantes no solo en el plano académico, sino también en su dimensión humana.

El clima escolar hace referencia a las percepciones, relaciones y actitudes que se manifiestan dentro del entorno educativo. Cuando este clima es positivo, se caracteriza por la existencia de respeto mutuo, confianza, seguridad emocional y un fuerte sentido de pertenencia. Según Falla (2021) La comunicación asertiva es clave para fortalecer el vínculo entre docentes y estudiantes, ya que permite expresar emociones y pensamientos de forma clara, respetuosa y cordial. Cuando en el aula se genera este tipo de ambiente positivo, los niños se sienten protegidos, tomados en cuenta y valorados, lo que impulsa su deseo de aprender, los anima a participar activamente y mejora su bienestar emocional.

Arrollo (2024) nos dice: La comunicación asertiva favorece un clima positivo en el aula al promover relaciones interpersonales positivas, participación activa, inclusión y respeto, apoyando el desarrollo emocional y académico de los estudiantes. En este contexto, el docente orientador asume un rol que va más allá de la enseñanza de contenidos, actuando como guía, mediador y apoyo emocional. Entre sus funciones principales se encuentran aquellas orientadas a fortalecer la convivencia y promover un ambiente escolar saludable. Diversos estudios han demostrado que un clima escolar favorable reduce los niveles de violencia escolar, mejora el rendimiento académico y fortalece la autoestima de los estudiantes. Según Cañas-Pardo (2017) la explicación del acoso escolar no es sencilla. No hay una causa concreta que permita explicarlo, sin embargo, es frecuente que tengamos que considerar la combinación de características del estudiante junto con problemas de convivencia escolar y dificultades en el entorno. En este sentido, el docente orientador cumple una función preventiva y formativa, ayudando a

identificar a tiempo situaciones de riesgo o dificultades emocionales que puedan afectar el aprendizaje o la convivencia. Además, promueve el trabajo colaborativo, la empatía y la inclusión, creando un ambiente donde todos los estudiantes, sin importar sus características personales o sociales, puedan desarrollarse plenamente.

En concordancia con lo mencionado, se decidió llevar a cabo un análisis teórico de la realidad como parte del proceso de enriquecimiento del conocimiento profesional. De esta manera, se cumplen los principios esenciales de la educación. Por lo tanto, se realizará el trabajo de investigación titulado: El docente orientador y el clima escolar en estudiantes de primaria,2025.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Determinar la función del docente orientador para promover un clima asertivo en los estudiantes de Primaria.

1.2.2. Objetivos específicos

- Describir el rol del docente orientador en la implementación de dinámicas socioemocionales que favorezcan la convivencia escolar.
- Identificar las estrategias pedagógicas que emplea el docente orientador para fomentar la comunicación asertiva en el aula.
- Evaluar los recursos y herramientas utilizados por los docentes para resolver conflictos de manera constructiva.

2. ARGUMENTACIÓN TEÓRICA

Los educadores son profesionales que, dentro del Proyecto Educativo Institucional, desempeñan roles y evidencian habilidades o competencias para implementar iniciativas que promueven un clima escolar armónico, colaborativo, afectuoso y respetuoso. Su labor se basa en valores individuales y colectivos que favorecen el disfrute de los aspectos positivos de la vida.

El docente orientador desempeña un rol crucial en la configuración de un clima asertivo en los salones de primaria, entendido como un entorno donde prevalece el respeto mutuo, la comunicación efectiva y el bienestar emocional de los estudiantes. En esta línea, Bisquerra (2015) afirma que el docente debe ser un acompañante en el proceso de vida del estudiante, ayudándolo a tomar decisiones, resolver conflictos y desarrollar competencias emocionales y sociales. La orientación, por tanto, no se limita a momentos puntuales, sino que debe estar integrada en la práctica diaria. Desde diversas perspectivas teóricas, se puede fundamentar que su labor no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que abarca la formación integral de los niños, promoviendo un ambiente que favorece el aprendizaje significativo y la convivencia armónica.

La Teoría del Apego de John Bowlby destaca que los niños necesitan figuras de referencia estables y afectuosas para desarrollarse con seguridad. En el contexto escolar, el docente orientador asume este rol, proporcionando un vínculo seguro que permite a los estudiantes sentirse protegidos y confiados. Cuando un niño percibe que su maestro es una figura accesible y empática, disminuyen sus niveles de ansiedad y aumenta su disposición al aprendizaje. Estrategias como el acompañamiento personalizado, el refuerzo positivo y la creación de rutinas estructuradas ayudan a construir un entorno predecible y afectivo, esencial para el desarrollo emocional en la etapa primaria.

Según la Teoría de la Autodeterminación de Edward Deci y Richard Ryan (1985), las personas muestran un mejor desempeño cuando se encuentran en contextos que satisfacen tres necesidades psicológicas fundamentales: la autonomía, la competencia y las relaciones interpersonales significativas. En contraste, un docente que adopta un estilo controlador suele imponer sus decisiones sin considerar las preferencias del estudiante, lo que puede obstaculizar el desarrollo de la autonomía. Asimismo, los docentes que se muestran distantes o indiferentes tienden a transmitir poco interés por el bienestar de sus alumnos. Frente a esto, el rol del docente orientador se caracteriza por aplicar estos principios a través del diseño de experiencias educativas que fomenten la toma de decisiones (autonomía), refuercen la sensación de capacidad (competencia) y promuevan

el trabajo colaborativo (relación). Un entorno educativo positivo se construye cuando los estudiantes actúan impulsados por una motivación interna y no por presión externa. Esto se puede lograr mediante estrategias pedagógicas activas como el aprendizaje basado en proyectos o la evaluación formativa., el docente fortalece la confianza de los estudiantes y su sentido de pertenencia al grupo.

El docente orientador desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral de los estudiantes, actuando como puente entre el ámbito académico y el bienestar emocional y social del alumnado. Entre sus funciones principales se incluyen la evaluación psicopedagógica, el asesoramiento individual y grupal, el diseño de programas de orientación y la colaboración con la comunidad educativa. Según el blog de la Universidad Europea (2020), El orientador educativo acompaña a los estudiantes con cercanía y profesionalismo, realizando evaluaciones que le permiten entender cómo aprenden, qué necesitan y cuáles son sus fortalezas. Con esta mirada atenta y personalizada, crea estrategias hechas a la medida de cada alumno, porque sabe que cada uno tiene su propio ritmo y manera de crecer. Esta labor es esencial para crear un ambiente escolar positivo y propicio para el aprendizaje, ya que contribuye a la prevención de conflictos, la mejora de la convivencia y el acompañamiento en la toma de decisiones académicas y profesionales.

Además, el docente orientador cumple una función preventiva clave. Al estar en contacto continuo con los estudiantes, puede detectar señales de alerta ante posibles situaciones de riesgo: problemas emocionales, sociales o familiares. Jimenes et all (2022) nos dice que la función orientadora debe tomar en cuenta distintos aspectos formativos de una manera integral. Más allá de impartir saberes académicos, es fundamental complementar la enseñanza con el fortalecimiento de lo humano, mediante el modelaje de conductas, el cultivo de habilidades socioemocionales (como el asertividad) y la promoción de valores. De esta manera, se impulsa en los estudiantes una conciencia ética individual y colectiva, formando no solo profesionales competentes, sino también personas íntegras y socialmente responsables.

El clima escolar se refiere al ambiente emocional, social y académico que se vive dentro de una institución educativa. Un buen clima escolar favorece el aprendizaje, la sana convivencia y la formación de valores. Un clima escolar positivo es esencial para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que influye directamente en su motivación, rendimiento académico y bienestar emocional. Según el artículo de la Universidad Europea (2020), un ambiente escolar favorable se caracteriza por relaciones respetuosas, participación activa de docentes, estudiantes y familias, y un entorno seguro que promueve el aprendizaje y la convivencia. Este tipo de clima favorece la implicación de los estudiantes

en las actividades escolares, mejora su ajuste emocional y social, y potencia el desarrollo de habilidades socioemocionales. Además, se asocia con una mayor satisfacción del profesorado y una reducción del estrés laboral. Por lo tanto, fomentar un clima escolar positivo es fundamental para crear comunidades educativas inclusivas, seguras y propicias para el aprendizaje.

Según Soto (2022), El papel del docente orientador y la promoción de entornos de convivencia se fortalecen al tratar adecuadamente las conductas disruptivas, brindar acompañamiento continuo y facilitar procesos de conciliación enfocados. Todo esto contribuye a una educación que valore la diversidad, haciendo visible la importancia del orientador en la búsqueda de una convivencia armónica y en la mejora de la calidad educativa. Este enfoque resalta una dimensión clave del trabajo educativo: no basta con transmitir conocimientos, también es esencial construir un clima escolar que favorezca el respeto y la inclusión. El docente orientador cumple un papel estratégico al intervenir en conflictos, orientar a estudiantes y crear condiciones para una convivencia positiva. Sin embargo, para que esta función sea realmente efectiva, se requiere que las instituciones educativas reconozcan su valor, ofrezcan formación constante y asignen los recursos necesarios para que esta labor pueda desarrollarse de manera integral.

Como afirma Mardones (2023), Un ambiente escolar negativo reduce tanto la motivación como la participación de los estudiantes, y puede generar desinterés, dificultades para manejar sus emociones, una escasa identificación con la institución y obstáculos en el desarrollo de vínculos socioafectivos. En este sentido, las relaciones interpersonales dentro de la escuela influyen de forma directa en el compromiso, la motivación y el rendimiento académico del estudiante afectando su bienestar y rendimiento. Cuando el ambiente escolar está marcado por la desconfianza, los conflictos constantes y la falta de apoyo, los estudiantes tienden a experimentar una disminución en su motivación y participación. Este tipo de entorno crea barreras para la gestión emocional y dificulta el desarrollo de relaciones sociales saludables, elementos esenciales para un aprendizaje efectivo.

El profesor es una pieza clave en el transcurso educativo, cuya labor no se limita únicamente a la enseñanza de contenidos, sino que también implica formar personas, orientar, motivar y acompañar al estudiante en su desarrollo integral. Como señala Perrenoud (2004) el profesor es mucho más que un transmisor de saberes; es un organizador de situaciones de aprendizaje, un mediador cultural y un acompañante del desarrollo personal del estudiante” (p. 21).

El vínculo entre el rol del docente orientador y el clima escolar es directo: un docente que orienta de forma adecuada contribuye a un entorno escolar saludable y constructivo. Como señala Pozo (1996), “el profesor orientador no enseña respuestas, sino que enseña a hacer preguntas, a reflexionar y a aprender a aprender” (p. 112), promoviendo así una cultura de respeto, diálogo y autonomía en el aula. Además, un docente orientador crea espacios de confianza donde el estudiante se siente valorado, lo que disminuye la violencia escolar, mejora la convivencia y aumenta la motivación. Esto se traduce en mejores resultados académicos y en una formación más humana y consciente.

Las dinámicas socioemocionales en el aula son fundamentales para el desarrollo integral del estudiante, ya que permiten construir relaciones positivas, promover la empatía, la cooperación y la autorregulación emocional contribuyen a desarrollar habilidades socioemocionales, según el estudio de la UNESCO (2023). Estas dinámicas influyen directamente en el clima del aula, entendido como el ambiente emocional y social que se percibe en la interacción entre docentes y estudiantes. Según Fernández-Berrocal y Ruiz-Aranda (2008), La manera en que el profesorado maneja sus emociones y promueve interacciones en el aula influye notablemente en el ambiente escolar y en los logros académicos del alumnado. En este sentido, la inteligencia emocional del profesorado, junto con las dinámicas socioemocionales que se implementan en el aula, tiene un impacto directo en la calidad del clima escolar y en el rendimiento académico de los estudiantes. Por tanto, integrar estrategias socioemocionales en la dinámica escolar no solo fortalece las habilidades interpersonales, sino que también crea un entorno más favorable para la enseñanza y el aprendizaje.

Según un estudio realizado por Fernández et al. (2018), la aplicación de herramientas pedagógicas apoyadas en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha demostrado ser efectiva en la mejora de la convivencia escolar. El estudio implementó una investigación mixta con un diseño descriptivo, utilizando un auto test sobre convivencia escolar y grupos de discusión con docentes. Los resultados evidenciaron altos índices de acoso y restricciones en la comunicación, mientras que las estrategias propuestas, como la cátedra de la paz y la investigación apoyada en las TIC, contribuyeron a mejorar la convivencia en la institución educativa. Las estrategias pedagógicas desempeñan un rol crucial para promover de un ambiente escolar positivo, ya que influyen directamente en la convivencia de los estudiantes. La implementación de enfoques como la educación socioemocional, el trabajo colaborativo y la mediación escolar contribuye significativamente a la mejora del clima escolar. Estas prácticas fomentan el respeto, la empatía y la

resolución pacífica de conflictos, elementos esenciales para un entorno educativo saludable.

El fortalecimiento del clima escolar requiere no solo de prácticas pedagógicas eficaces, sino también de una evaluación rigurosa de los recursos y herramientas disponibles en el entorno educativo. Estos elementos permiten diagnosticar, intervenir y monitorear las condiciones emocionales, sociales y conductuales dentro del aula y la institución en general.

Entre los recursos más utilizados se encuentran los instrumentos de diagnóstico del clima escolar, tales como encuestas de percepción, entrevistas a estudiantes y docentes, y observaciones estructuradas. Estos permiten obtener una clara visión de los niveles de convivencia, seguridad emocional y relaciones interpersonales. Además, herramientas como los programas de educación socioemocional, las plataformas digitales interactivas para la mediación de conflictos y los protocolos de atención a la diversidad han demostrado ser efectivos en la mejora de la convivencia y el bienestar escolar.

Por otro lado, el uso de las TIC facilita la implementación de estrategias colaborativas, el seguimiento del comportamiento y el acceso a contenidos formativos sobre resolución de conflictos, empatía y trabajo en equipo. Sin embargo, la evaluación de estos recursos debe considerar su pertinencia cultural, su accesibilidad y el grado de capacitación del personal docente para utilizarlos adecuadamente.

En este sentido, el rol de la institución educativa es clave, ya que debe garantizar la disponibilidad de recursos, promover espacios de reflexión pedagógica y brindar apoyo continuo a los docentes en la aplicación de estas herramientas. Evaluar su impacto de forma sistemática permitirá no solo mejorar el clima escolar, sino también prevenir situaciones de violencia, exclusión o desmotivación entre los estudiantes.

3. CONTRASTACIÓN PEDAGÓGICA

Durante la ejecución de mis prácticas preprofesionales en distintos colegios del distrito de Nuevo Chimbote, se pudo observar la función del docente como guía y orientador de sus estudiantes. Además, se evidenció su capacidad para generar un entorno en el que los estudiantes se sienten cómodos, seguros y con más confianza para expresarse, lo cual favorece para obtener un aprendizaje más efectivo. Este ambiente no solo promueve la adquisición de saberes, sino que también fomenta el desarrollo de valores y habilidades socioemocionales en los estudiantes. La función del docente para generar un clima asertivo en el aula va más allá de simplemente enseñar o cumplir con tareas; su rol implica aconsejar, escuchar activamente y emplear diversas estrategias pedagógicas para resolver conflictos. Asimismo, debe utilizar herramientas que promuevan el pensamiento crítico y la autonomía en los alumnos, habilidades que se verán reflejadas en sus acciones tanto dentro como fuera del ámbito educativo.

Los docentes de las instituciones educativas observadas implementaron un repertorio diversificado de estrategias pedagógicas con el propósito explícito de fomentar un clima escolar caracterizado por el respeto mutuo, la empatía y la participación activa de los estudiantes. Entre estas estrategias, destaca de manera transversal el **establecimiento participativo de normas de convivencia**, técnica que fue aplicada sistemáticamente en todos los casos documentados. Este enfoque se manifestaba visiblemente durante las sesiones de clase, donde los educadores reforzaban continuamente los acuerdos establecidos y las consecuencias naturales derivadas de su incumplimiento, generando así un marco normativo claro que regulaba las interacciones sociales dentro del aula.

Complementando esta estrategia fundamental, los docentes demostraron especial énfasis en el **diseño de actividades colaborativas**, planificando sistemáticamente tareas grupales que promovían la interdependencia positiva entre los estudiantes. Esta metodología no solo facilitaba la integración de los alumnos, sino que también cultivaba un sentido de camaradería que fortalecía significativamente los vínculos interpersonales dentro del grupo. Como resultado de esta dinámica, se observó una notable mejora en los resultados académicos y en la calidad de las producciones colectivas, evidenciando la correlación entre el trabajo cooperativo y el rendimiento escolar.

Paralelamente, se implementó con éxito la estrategia de **tutoría entre pares**, mediante la cual estudiantes con mayor dominio de ciertos contenidos asumían el rol de facilitadores, brindando apoyo a sus compañeros que presentaban dificultades de

aprendizaje. Este enfoque, basado en los principios de la zona de desarrollo próximo (Vygotsky, 1978), demostró ser particularmente efectivo no solo para mejorar los resultados académicos de los estudiantes tutorados, sino también para reforzar el aprendizaje y la autoestima de los alumnos tutores.

Una de las maneras en las que se evidencio un mayor involucramiento de los niños en las actividades dentro de las aulas fue el desarrollar dinámicas socioemocionales, estas dinámicas realizadas por el docente venían con el objetivo de desarrollar de habilidades sociales y emocionales, como el reconocimiento y manejo de las emociones tal como menciona Fernández et all 2018, el docente tiene la función de generar un espacio donde los estudiantes tengan un aprendizaje en el ámbito social y emocional esto favorece en gran medida a la integración de todos los estudiantes para desarrollar las actividades planteadas en el aula, también genera una mayor participación porque se sentirán en confianza y seguros.

Durante las observaciones realizadas, se identificó que los docentes implementaban con frecuencia tres dinámicas pedagógicas fundamentales para el desarrollo socioemocional de los estudiantes. La primera de ellas, denominada *círculo de la confianza*, consistía en organizar a los alumnos en formación circular para que compartieran cualidades positivas tanto sobre sí mismos como sobre sus compañeros. Esta actividad buscaba fortalecer la autoestima individual y fomentar el reconocimiento mutuo entre pares.

La segunda dinámica recurrente era el *juego de las caras*, estrategia en la que el docente representaba diversas expresiones faciales asociadas a emociones básicas, mientras los estudiantes identificaban cada una de ellas. Este ejercicio no solo permitía trabajar el vocabulario emocional, sino que también desarrollaba la capacidad de reconocer e interpretar estados afectivos en los demás, base fundamental para la empatía.

Por último, se implementaba la *caja de los deseos*, actividad en la que los niños plasmaban por escrito sus aspiraciones personales y reflexionaban colectivamente sobre las acciones necesarias para alcanzarlas. Esta dinámica promovía habilidades de planificación y autorreflexión, al tiempo que estimulaba el pensamiento crítico sobre el futuro.

El objetivo transversal de estas intervenciones lúdicas era triple: (1) fortalecer la confianza intra e interpersonal, (2) desarrollar capacidades empáticas, y (3) mejorar las habilidades comunicativas. Cabe destacar que todas las actividades fueron diseñadas con un enfoque inclusivo, garantizando la participación activa de todos los estudiantes

mediante metodologías participativas que convertían el aprendizaje socioemocional en una experiencia significativa y entretenida.

Los docentes también viendo el contexto de sus estudiantes implementaron el uso estratégico de herramientas y materiales educativos, lo cual influye significativamente en la creación de un clima escolar afectivo y positivo. Como señala Fernández (2019), "los recursos didácticos bien seleccionados actúan como mediadores emocionales que facilitan la interacción y el vínculo entre estudiantes y docentes" (p. 45). Los observado revelan que materiales como juegos cooperativos, murales interactivos y recursos digitales colaborativos promueven la expresión emocional y el sentido de pertenencia al grupo.

En concordancia con lo propuesto por el Ministerio de Educación (2021), se comprobó que "la adecuada selección de materiales educativos incide directamente en el mejoramiento de habilidades sociales y en la construcción de relaciones empáticas" (p. 78). Los docentes que implementaron sistemáticamente estos recursos reportaron mayor participación estudiantil y mejor comunicación en el aula.

4. CONCLUSIONES

El presente estudio permitió analizar el impacto de las estrategias implementadas por el docente orientador en la creación de un clima positivo dentro del entorno educativo. Los resultados evidenciaron que herramientas como la comunicación asertiva, el enfoque socioafectivo, la escucha activa y el establecimiento de normas participativas favorecen un ambiente de respeto, confianza y motivación entre los estudiantes.

El estudio permitió comprobar que las estrategias socioemocionales ejercen una influencia significativa en la mejora del clima escolar, al fomentar un entorno de respeto, empatía y colaboración entre los actores educativos. La implementación de técnicas como el diálogo reflexivo, el aprendizaje cooperativo, la gestión emocional y la resolución pacífica de conflictos contribuye a reducir las tensiones en el aula y promueve relaciones interpersonales más sólidas.

Los hallazgos demuestran que, cuando los docentes incorporan un enfoque socioafectivo en su práctica pedagógica, los estudiantes desarrollan mayores habilidades sociales, autoestima y sentido de pertenencia, lo cual se traduce en un espacio más armónico y favorable para el aprendizaje. Además, estas estrategias no solo benefician a los alumnos, sino que también impactan positivamente en la dinámica institucional, facilitando la convivencia y previniendo situaciones de violencia o exclusión.

En definitiva, las estrategias socioafectivas son un pilar fundamental para construir un clima escolar positivo, ya que integran el componente emocional con el académico, generando espacios educativos más inclusivos y motivadores. Se recomienda su aplicación sistemática y su refuerzo mediante políticas institucionales que prioricen el bienestar socioemocional de la comunidad educativa.

La labor del docente orientador no solo se limita a la gestión académica, sino que desempeña un rol fundamental en el desarrollo emocional y social de los alumnos, promoviendo relaciones interpersonales sanas y previniendo situaciones de conflicto. Al aplicar estrategias proactivas y flexibles, se logra transformar el aula en un espacio inclusivo donde los estudiantes se sienten valorados y comprometidos con su proceso de aprendizaje.

En conclusión, la creación de un clima positivo va a depender en gran medida de la capacidad del docente orientador para integrar técnicas pedagógicas con habilidades socioemocionales. Este enfoque no solo potencia la convivencia escolar, sino que también fortalece el rendimiento académico y el bienestar integral de la comunidad escolar. Se

recomienda continuar investigando y capacitando a los docentes en estas estrategias, adaptándolas a los diversos contextos educativos para maximizar su efectividad.

El análisis realizado en esta investigación confirma que el uso adecuado de herramientas y materiales didácticos contribuye de manera significativa en el clima asertivo, favoreciendo un ambiente de aprendizaje más dinámico, participativo y motivador. Los resultados evidencian que recursos como materiales visuales, tecnológicos, lúdicos y manipulativos no solo enriquecen la fase de enseñanza-aprendizaje, también promueven la interacción positiva, reducen el estrés académico y fomentan la creatividad en el aula.

El uso de estas herramientas, cuando satisface las necesidades de los estudiantes, contribuye a generar un sentido de pertenencia y entusiasmo, disminuyendo conductas disruptivas y mejorando la disposición hacia el trabajo colaborativo. Además, su uso estratégico por parte del docente permite atender diferentes estilos de aprendizaje, lo que fortalece la inclusión y equidad educativa.

En conclusión, los materiales y herramientas pedagógicas son elementos clave para transformar el clima escolar, siempre que sean seleccionados y aplicados con un propósito claro y contextualizado. Se recomienda que las instituciones educativas promuevan su uso innovador, acompañado de formación docente, para maximizar su impacto en la convivencia y el rendimiento académico.

5. REFERENCIAS

- Arroyo Gonzales, K. J., Bellota Quispe, L. L., Espinoza Huancachoque, K. S., & Yupaiccana Sallo, N. J. (2024). La comunicación asertiva para favorecer el clima positivo en el aula. Recuperado de <https://repositorio.its.edu.pe/handle/20.500.14360/90>
- Bowlby, J. (1985). La formación del vínculo afectivo (2.^a ed.). Morata.a https://edmorata.es/wp-content/uploads/2020/06/Bowlby.VinculosAfectivos.PR_.pdf
- Cañas-Pardo, E. (2017) Acoso escolar: características, factores de riesgo y consecuencias. Revista Doctorado UMH. 3(1), p7. [Online].
- Falla Guevara, L. I. (2021). La comunicación asertiva en la relación docente-alumno en Educación Inicial. Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de <https://hdl.handle.net/20.500.12404/18774>
- Universidad Europea. (2020). Orientador educativo: funciones y formación. Recuperado de <https://universidadeuropea.com/blog/orientador-educativo/>
- Esteve, J. M. (2003). La tercera revolución educativa: La educación y la escuela en la sociedad del conocimiento. Paidós.
- Pozo, J. I. (1996). Aprendices y maestros: La nueva cultura del aprendizaje. Alianza Editorial.
- Fernández, I., Ibáñez, E., Ballestas, S., & Beltrán, C. (2018). Estrategias pedagógicas para mejorar la convivencia escolar mediante las TIC. Cultura, Educación y Sociedad, 9(3), 343–350. <https://doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.39>
- Jiménez Espinoza, Erika; Deliyore Vega, María Rocío y Morales Trejos, Carol. (2022). Función orientadora de la persona docente: una experiencia en territorio indígena Bribri, Cantón de Talamanca (Costa Rica) durante 2019-2020. Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe, 19(2), e50899. doi: <https://doi.org/10.15517/c.a.v19i2.50899>
- Rosales Correa, C. A. (2018). Estrategias para mejorar el clima escolar de la I.E. N° 14873 “Virgen de Fátima” del centro poblado San Francisco del distrito de Querecotillo - Sullana. Recuperado de Repositorio de Tesis PUCP

Soto, S. (2022). *El rol del docente orientador en el mejoramiento de las conductas externalizadas para el fomento de los ambientes de convivencia*. *Gestionar: Revista de Empresa y Gobierno*, 2(4), 34–42. <https://doi.org/10.35622/j.rg.2022.04.003>

Ministerio de Educación. (2021). *Guía para el clima escolar afectivo*. Publicaciones oficiales.
https://www.minedu.gob.pe/DelInteres/xtras/guia_buena_acogida_25_2_13.pdf

UNESCO. (2023). *Innovación educativa para la convivencia escolar*.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000384763>

ANEXOS



La imagen muestra una alegre jornada de manualidades en la que los estudiantes, guiados por su docente, elaboran trabajos creativos relacionados con el planeta Tierra. Esta actividad no solo estimula la motricidad fina y la conciencia ambiental, sino que también fortalece el sentido de pertenencia, el trabajo colaborativo y la expresión emocional. El docente cumple un rol fundamental como mediador del aprendizaje y generador de un ambiente acogedor donde cada niño se siente escuchado, valorado y motivado. Este tipo de dinámicas fortalece el clima escolar, promoviendo la convivencia armónica y la alegría por aprender.



La actividad presentada en la imagen, donde los estudiantes exponen maquetas de diferentes ecosistemas, no solo promueve el aprendizaje significativo, sino que también fortalece el clima escolar. Al trabajar en equipo, compartir sus creaciones y expresarse con libertad, los niños desarrollan habilidades sociales como el respeto, la escucha activa y la colaboración.



La imagen refleja una experiencia educativa al aire libre, donde el docente cumple un rol clave como guía, facilitador y acompañante del proceso de aprendizaje. Al trasladar la clase a un entorno natural, se fomenta la creatividad, la motivación y el bienestar emocional de los estudiantes.

